



Francisco José Viejo González
EFPA España (Asesores financieros)

El rincón del asesor

Ocho errores a evitar en tiempos de crisis

Aunque la crisis sanitaria provocada por el Covid-19 poco a poco está remitiendo, todavía no somos capaces de calibrar la magnitud de la crisis económica que ya se nos ha venido encima, y que nos hará vivir momentos muy duros en los próximos meses. En mayor o menor medida, el estado de alarma está afectando a todas las personas, pero a muchos ciudadanos esta realidad les está provocando la total paralización de sus negocios, pérdidas de empleo o reducciones de jornada laboral y salario. En tiempos de crisis resulta más importante que nunca conocer una serie de errores comunes que debemos evitar en la gestión de nuestras finanzas personales. En primer lugar, vivir de las tarjetas de crédito es un auténtico despropósito que nos puede condenar en el futuro. Existen personas que viven con una permanente deuda a corto plazo de entre 1.500€ y 2.000€ y que tienen la cuenta a cero el día 1 de cada mes. Suelen disponer del crédito de su tarjeta al máximo, de forma que la regularizan al mes siguiente con el cobro de la nómina, momento en el que se vuelven a quedar con la cuenta a cero y vuelven a tener que tirar de la tarjeta de crédito.

Otro de los errores más comunes es financiar un préstamo con otro préstamo. Al igual que en el caso anterior, los importes de endeudamiento de estos clientes suelen ser relativamente bajos, entre 3.000€ y 9.000€. Tener este nivel de deuda, como tal, no tiene por qué ser negativo, siempre y cuando se destine a fines productivos. El problema viene cuando este nivel de endeudamiento se destina a la propia liquidez, a las vacaciones o al ocio. El tercero de los fallos que se suelen cometer es destinar más de un 40% de nuestros ingresos mensuales al pago de préstamos, lo que provoca el sobre endeudamiento. Este porcentaje se calcula como norma general en el estudio de los préstamos en las entidades financieras, para determinar la capacidad de asunción de más deudas por parte del cliente. Por otro lado, no contar con una disciplina de ahorro es otro de los errores más comunes. El ahorro no tiene que ser visto como una posibilidad, sino más bien como una obligación. La compra compulsiva cada mes también es otro de los errores que debemos evitar, sobre todo en momentos de turbulencias económicas. No se trata de no darnos

un capricho merecido de vez en cuando, sino de tener mucho cuidado a la hora de planificar nuestro ocio y esparcimiento. Tenemos que destinar el dinero que podamos, nunca más, y en ningún caso debemos gastar todos los meses el importe completo de nuestra nómina, ya que entraremos en un bucle de endeudamiento muy peligroso. El siguiente traspié que solemos cometer las personas y, muy particularmente, los españoles, es no tener un fondo de maniobra "por lo que pueda pasar". Las urgencias no pasan hasta que pasan, de ahí que tengamos que ser previsores para tener las espaldas cubiertas en aquellos momentos en los que podamos tener un contratiempo económico. Por ejemplo, en las circunstancias actuales, todos aquellos que tengan una pequeña empresa o sean autónomos, y que se hayan visto afectados por el estado de alarma, tendrán muchas más facilidades para sacar sus negocios a flote, cuando vuelva una cierta normalidad, si cuentan con un fondo de liquidez. El séptimo de los fallos que efectuamos con asiduidad tiene relación con la falta de control y planificación en nuestras finanzas. No hace falta contar con grandes

conocimientos de contabilidad y finanzas, ni estar obsesionados con el control diario de los gastos, pero sí debemos tener la suficiente madurez económica como para llevar un cierto control de nuestro calendario económico. Por último, ante cualquier decisión financiera y no financiera, hay que pensar siempre en el largo plazo. La vida cambia mucho, está en constante evolución, por lo que tenemos que tener una planificación para el corto, para el medio y para el largo plazo. Además de evitar todos estos errores, no debemos olvidar que, para mejorar la gestión de nuestras finanzas, en cualquier caso, lo mejor es consultar con un asesor financiero que será el que nos ayude a mejorar nuestras finanzas, ayudándonos a preservar el capital y sacar el máximo rendimiento a nuestros ahorros, y mucho más en situaciones tan extraordinarias como la actual, donde tiene que convivir el componente emocional con el puramente técnico ante cualquier decisión de inversión. La cautela, la máxima información y el mejor asesoramiento serán los factores para no tomar decisiones erróneas y mantener nuestros ahorros, también en tiempos de crisis.